

Dueñas de su hogar

HAY MÁS DE 4 MILLONES DE AMAS DE CASA

Exigen tener un mayor reconocimiento social hacia su trabajo no remunerado

Anna Lladó
ADN

● Es periodista y filóloga, y trabajaba como profesora de redacción en la universidad. Pero Mey Zamora antepuso su familia al trabajo y a los 31 años, de eso hace 14, decidió dedicarse en exclusiva al hogar. En España, hay 4.240.200 amas de casa, según datos de 2009 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

“Di prioridad a mi familia, y de forma natural descubrí que dedicarme al hogar me

Realidad. Mujeres de 45 a 55 años vuelven al mercado laboral a causa de la crisis

gustaba. No lo cambiaría”, admite Zamora, madre de cuatro hijos y autora del libro *Dulce Hogar. Un retorno a lo esencial* (Plataforma). Lo que sí modificaría es la “falta de reconocimiento social” hacia su “trabajo no remunerado”.

Isabel Ávila, presidenta de la Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios, le da la razón: “Ahora no está bien visto ser ama de casa. Es un colectivo discriminado”. Ávila incluso apunta a que la falta de reconocimiento social y jurídico les lleva a querer que sus hijas no sigan su ejemplo y tengan una carrera laboral.



Mey Zamora, ama de casa desde hace 14 años. JORDI SOTERAS

Muchas mujeres que se dedicaban al hogar se han ido incorporando al mundo laboral en los últimos años –se habla de que hace una década había 10 millones de amas de casa–. Actualmente, la crisis económica y el aumento del

paro está haciendo que “mujeres de entre 45 y 55 años empiecen a trabajar”, apunta Ávila. La falta de experiencia laboral y a menudo de estudios –sólo el 15% de las mujeres con alta cualificación deciden quedarse en casa– les

dificulta el acceso a puestos de trabajo de alta remuneración.

Pero la crisis también está provocando el fenómeno contrario: dejar el trabajo para dedicarse a la casa elimina un sueldo pero ahorra el pago de asistencia externa en las tareas del hogar o cuidar de los hijos.

Las diferencias salariales que aún hay entre hombres y mujeres también son el detonante de que si alguien debe dejar de trabajar sea ella. De hecho sólo hay 275.000 hombres que se dedican en exclusiva al hogar; según el INE. “Nosotras hemos salido de casa pero el hombre no ha entrado en ella”, señala Ávila. Aunque se trata también de “una cuestión de género, de la imposición de ciertos estereotipos y roles”, apunta la presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas, Yolanda Besteiro.

DEPENDER DE OTRO

La dependencia económica que las mujeres que no trabajan fuera de casa tienen de sus parejas “les quita libertad y autonomía”, dice Besteiro. Además, “al no haber cotizado las pensiones son menores”.

“Las amas de casa no se sienten unas mantenidas. Excepto en Cataluña y Baleares hay régimen de gananciales, con lo que el 50% del sueldo de la pareja es propio”, discrepa Ávila. “El trabajo que se hace en casa es para toda la familia”, recalca Zamora. Y “revierte en toda la sociedad”, agrega Ávila.



Ayuda a una dependiente.

El 97% de cuidadores son mujeres

● Cuando hay que dejar el trabajo para cuidar a un progenitor o un hijo son las mujeres las que renuncian al empleo. Un informe de Comisiones Obreras señala que en el 97% de los casos –se calcula que 3,5 millones de personas se quedan en casa para cuidar a dependientes– son mujeres. Según datos del Imerso, se trata de señoras de entre 45 y 65 años, con estudios primarios. La mayoría (un 43%) son hijas del o la dependiente.